



VIDA Y MILAGROS

EL PASADO Nació en Brasil hace 60 años. Estudió en los jesuitas. Estuvo internado en un psiquiátrico. Empezó Derecho. Fue encerrado en un centro militar de tortura –contar que estaba loco le libró de la muerte–. Trabajó como ejecutivo de la CBS. Hizo el Camino de Santiago y se convirtió en un escritor de éxito. Sin embargo, las estanterías de su biblioteca están vacías porque prefiere regalar libros a guardarlos.

EL PRESENTE Es mensajero para la Paz de la ONU y autor *bestseller*. Su última obra: *Como el río que fluye* (Planeta).

Paulo Coelho “NUNCA GUARDO LIBROS, SOY UN YONQUI DE INTERNET”

EL NUEVO EMBAJADOR DE LA PAZ DE LA ONU NOS ABRE LAS PUERTAS DE SU CASA PARISINA, EL REFUGIO URBANO DONDE HABITA LA MAGIA DE UNO DE LOS ESCRITORES MÁS INFLUYENTES DE NUESTRO SIGLO.

POR GEMA VEIGA. FOTOS: JAVIER SALAS



PARIS, JE T'AIME

«¡París es mágico, me encanta ir al mercado, es como un fotoblog!», dice Coelho, Caballero de la Orden Nacional de la Legión de Honor, máxima distinción del Gobierno francés.



Cuando una persona desea realmente algo, el universo entero conspira para que pueda realizar su sueño...», me confió hace poco una desconocida que ponía copas en un garito perdido en medio del desierto en Israel. Las palabras que la inspiraban fueron escritas por Paulo Coelho (Río de Janeiro, 1947) en la primera página de *El Alquimista*, la fábula que le ha convertido en uno de los escritores más leídos del mundo.

Pero más de 100 millones de libros traducidos a 66 idiomas a lo largo de 150 países, sumados a su reciente nombramiento como mensajero de la paz de Naciones Unidas, hacen de este autor un personaje de difícil acceso. Tras seis meses de negociaciones y esperas, nos invitó a su casa de París. Nada más abrir la puerta, una vela encendida ilumina una foto en blanco y negro en la que un joven Coelho abraza a su mujer, Christina Oticica; al lado, un elefante de cuarzo rosa junto a un *bouquet* de flores frescas; detrás, una ventana con la torre Eiffel tan próxima que casi podríamos tocarla. Aquí no hay nada de más y todo parece tener un sentido. Este espacio vital es como un reflejo de su literatura: simbólica y sencilla, pero con vistas para poder indagar, bajo el sol y la lluvia, en el hori-

zonte de la vida. También él es un poco así. Por eso, cuando le tienes cerca, tras su aura serena e iluminada a veces se asoma un punto de desabrigo, de una profunda melancolía, que humaniza al sabio coleccionista de certezas espirituales que aparenta ser en sus libros. Ahora publica el libro *Como el río que fluye* (editorial Planeta), un compendio de pensamientos personales; su nueva promesa de *best seller*; otra fogata de tinta para alentar a aquellos que —como su fan israelita— buscan un oasis entre sus propias dunas.

“SI ESCRIBIESE POR DINERO LO HABRÍA DEJADO HACE 15 AÑOS. ESCRIBO PARA SENTIR QUE ME HE GANADO LA CENA”

¿Por qué nos ha citado en París?

Tengo tres casas. Aunque mi hogar está frente a la playa de Copacabana, Francia es mi segundo paisaje. Vivo medio año en Tarbes, un pueblo de 200 personas a 20 kilómetros del Santuario de Lourdes. Luego está este piso de París. Aquí paso un mes al año para ver a mi maestro espiritual... ¡Y aquí acabo de sacarme hace una semana el carné de conducir! Como ves, mi vida radica en los contrastes entre el pueblo, la ciudad y los encuentros con gente distinta. *Esa habilidad para inspirar a los demás hace que lleve 20 años convirtiendo lo que*

escribe en un best seller, pero ¿qué le aporta a Paulo Coelho cada una de sus obras?

No escribo por dinero. Si fuese así, lo hubiese dejado hace 15 años. Me siento mal si no trabajo, no lo veo justo. Así que cada vez que acabo un libro vuelve a mi mente el mismo pensamiento: ¡ya puedo cenar tranquilo! Me he ganado el sustento.

En su «última cena», La bruja de Portobello, habla de la importancia del lado femenino: de la intuición, de la creatividad. ¿Por qué cree que la sociedad actual necesita recurrir a esos valores?

Es que el mundo será femenino o no será. La tendencia irreversible es que el ciclo masculino termine y que empiece la civilización de la madre. Sé que la reacción no es aceptarlo inmediatamente. Pero, poco a poco, la gente ya lo está viendo.

¿Y usted ha aceptado su lado femenino?

Sí, lo hice en 1994 y lo plasmé en el libro *A orillas del río piedra me senté y lloré*. Cuando usas el lado femenino, o sea ▶



la intuición, la creatividad, la tolerancia o el sexto sentido, como herramienta para relacionarte con la vida empiezas a caminar y mirar todo con otros ojos. Es algo que no se puede explicar.

Como el amor...

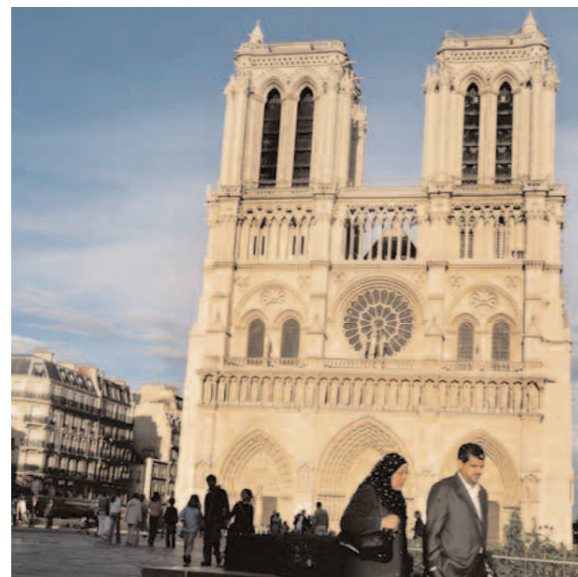
Como el amor. Puedes escribir mil libros, pero para entender el amor hay que amar. Pasa igual con la magia. Es una cuestión de experiencia. Experimentas y comprendes. Mi maestro no me dice: «El universo es así». Me dice: «Vete a hacer el Camino de Santiago». Y caminando es cuando aprendí que el amor es el único guía.

El amor le ha llevado a fundar con su mujer el Instituto Paulo Coelho que da oportunidades a las personas más desfavorecidas de Brasil. Hábleme por favor de su relación con Christina.

(Suspira hondamente). Mi mujer... ¿Qué te podría decir de ella? Mi mujer es un universo... No te voy a engañar, a veces tengo esos pensamientos mórbidos: ¿y si muere antes que yo...? Bueno, pues te digo que entonces acabo yo también... Me muero dos meses después. No puedo aceptar, bajo ninguna circunstancia, que Christina se vaya antes. Mi mujer es una persona que consiguió, con mucha paciencia, sabiduría y amor, que conectase conmigo mismo. Sin Dios y sin ella nunca hubiera llegado a ser quien soy... Siento su voz ahora. Está preparando la cena para esta noche...

¿Cuánto tiempo lleváis juntos?

Veintiocho años. Es mi cuarto matrimonio. Claro, también amé a las otras tres. Ellas no fueron una equivocación, simplemente no



funcionó. Sin embargo, con Christina es distinto, porque desde el principio tuvimos una gran conexión... ¡Y nos desesperamos muchas veces! Yo me enfado como un loco y ella también. Pero al cabo de una hora ya quiero hacer las paces. Te aseguro que ja-

“NO EXISTE MÁS DISTANCIA ENTRE EL SUEÑO Y LA REALIDAD QUE LA QUE CREA UNO MISMO CON SUS MIEDOS”

más, en estos años, hemos dormido enfadados ni una sola noche. Excepto si discutimos poco antes de acostarnos, ¡que eso también pasa, eh...! Pero mientras dormimos, la abrazo. Nos abrazamos.

Ahora entiendo por qué es el nuevo mensajero de la paz de Naciones Unidas...

La verdad es que ese puesto es una responsabilidad. Intentaré hacerlo todo lo bien que pueda y trabajar por un futuro mejor para las próximas generaciones.

DICEN DE ÉL...

MADONNA «*El Alquimista* es un libro precioso sobre la magia, los sueños y los tesoros que buscamos en otro sitio y luego encontramos en nuestro umbral», *Sonntag-Aktuell*.

UMBERTO ECO «Paulo Coelho me ha conmovido profundamente en *Verónica decide morir*», *Focus*.

JULIA ROBERTS «Su forma de escribir es, verdaderamente, como música. Es un don que envidio por encima de todos», *Discovery*.

Para mediar por la paz hay que tenerla. ¿Cómo la cultiva usted?

No tengo paciencia. Soy incapaz de sentarme y hacer: ¡ommm! Uso dos formas para meditar: la primera es caminar. Lo hago todos los días; aunque esté viajando, tenga una entrevista, una comida... ¡Ah!, y la siesta, ¡que nunca la perdono! La segunda es el *kyudo*, un tipo de tiro con arco japonés. Para mí es una técnica de desarrollo espiritual. Exige una tensión máxima. Pesa 32 kilos. ¿Sabes cuándo haces un buen tiro? Cuando no piensas ni en el arco ni en la flecha y eres uno con ellos. Ése es mi deporte favorito. Fíjate que estoy pensado en poner un diana en el pasillo de esta casa...

Mientras lo hace, le propongo algo: yo le doy tres palabras y usted lanza la flecha de su opinión sobre ellas...
Trato hecho. ▶



“EN 28 AÑOS DE CASADO NO HE DORMIDO NI UN SOLO DÍA ENFADADO CON MI MUJER. PIENSO QUE SI CHRISTINA SE FUESE ANTES QUE YO, ME MORIRÍA A LOS DOS MESES”



EN SU PISO DE TROCADERO Arriba, Paulo posa con su mujer Christina; el piso parisino donde vive el matrimonio Coelho en pleno barrio de Trocadero. Abajo, imágenes de distintos momentos de sus vidas rodeadas de flores frescas, símbolo de la sexualidad según el escritor.

El vino...

Para mí el vino es la vida, el misterio. Como las personas, está vivo y cambia con el tiempo. Es la única bebida que tomo. De hecho la bebo todas las noches.

La lluvia...

La lluvia es una madre. Purifica. Cuando el agua se evapora, en el camino que recorre de la tierra hacia el cielo, aprende cosas y vuelve llena de sabiduría a impregnarlo todo. Me encanta caminar bajo la lluvia.

Una pluma blanca...

Cuando hice el Camino de Santiago, hace exactamente 20 años, yo era un ejecutivo de una discográfica que quería escribir, pero que no tenía valor. Soñaba con ser escritor. Entre ese sueño y la realidad veía una distancia de aquí a la Luna, hasta que me di cuenta de que la distancia hacia un deseo la crea uno mismo con sus miedos. Así que una mañana, estaba en Madrid, y dije: si hoy veo una pluma blanca significa

que tengo que seguir mi vocación de escritor. Y apareció. Ahora siempre encuentro una pluma cada mes de enero de un año par. Ese día la coloco en mi escritorio y empiezo el libro, por eso escribo cada dos años. ¡Una locura!

¿Qué otras cosas le vuelven loco?

Soy un yonqui de Internet. Un adicto. Dejo de dormir por estar ante la pantalla, metido en mi *blog* [paulocoelhoblog.com]. A veces me digo: Debería estar leyendo... Pero no puedo. De hecho, mis estanterías están vacías porque normalmente no guardo los libros, los regalo una vez que los leo. Internet, ése es mi verdadero vicio.

Más que un escritor, muchos le ven como un guía. ¿Tiene discípulos?

Sí, cuatro. Forma parte de la tradición a la que pertenezco. Pero soy un pésimo maestro, no tengo aguante para enseñar.

¿Es usted católico?

Sí. Lo soy.

Sin embargo, en todos sus libros planea la idea de la reencarnación.

Pertenezco a RAM, una pequeña orden dentro de la Iglesia Católica, sin secretos más allá de la tentativa de comprender el lenguaje simbólico del mundo. Voy a misa y leo la Biblia, en ella hay un pasaje donde Jesús habla claramente de la reencarnación. Le preguntan si Elías va a volver. Y él dice: «Elías ya volvió pero no le reconocieron», refiriéndose a san Juan Bautista. Así que cuando alguien tenga dudas que vaya a la Biblia. Toda la Escolástica ha sido un desastre y se perdió esta inclinación natural para el milagro. Y qué pena, porque más que dar respuestas lo interesante es tener preguntas.

Le voy hacer la última. Hace tiempo, en otra entrevista, me dijo que las personas que viven con intensidad tienen más posibilidades de acertar.

Entonces no le pregunté: ¿por qué?

Porque vivir con intensidad significa tener valor. Y cuando menos lo esperamos, la vida siempre nos coloca ante un desafío que pone a prueba nuestro coraje y nuestra voluntad de cambio. Vives intensamente cuando lo dejas todo en cada cosa que haces. Como mi mujer... ¡Christina, ven aquí! (*grita desde el salón a la cocina*). ¡Quiero presentarte a la periodista española! ¿Tú sabías que ella es pintora, que un buen día decidió enterrar sus cuadros en la tierra durante meses, y que ahora los va a exponer en España?

¡Vaya! Pues me quedo con ganas de seguir haciendo preguntas... Esta vez a ella.

Ya sabes que cuando alguien quiere algo el universo conspira para que suceda... ■